

Una vida dedicada a la revolución

...Es merecido el cariño y reconocimiento de millones de peruanos hacia el líder de la lucha armada iniciada el 17 de mayo de 1980. Es una expresión consciente y voluntaria de las masas, que nada tiene que ver con los festejos burgueses de sus héroes divinizados de barro y parotilla. En sólo 11 años de guerra popular las masas oprimidas, dirigidas por el Presidente Gonzalo se encaminan a su liberación definitiva. Los logros son palpables y concretos. La feudalidad y semifeudalidad como viejo y despiadado sistema de opresión, llega a su fin. Burgueses y terratenientes se batan en retirada. Ahí donde antes, por cientos de años, existió vasallaje y explotación, ahora florece radiante el desafiante Nuevo Poder. La historia social y política del Perú contemporáneo está ligada a la vida y vigorosa actividad revolucionaria del Dr. Abimael Guzmán Reynoso. La reconstitución del Partido Comunista del Perú (PCP), y el inicio de la guerra popular, son hechos sin precedentes que cambian radicalmente la historia del Perú. Ambos acontecimientos, frutos de la genialidad, de la perseverancia y de la poderosa inteligencia del Presidente Gonzalo, marcan el camino vigoroso del proletariado, el campesinado y demás capas oprimidas, que se dirigen a la captura del Poder y la plena liberación.

La estatura histórica del jefe de la revolución en el Perú tiene el reconocimiento de millones de hombres y mujeres, y no se restringe a los marcos nacionales de este país. Su prestigio sobrepasa las fronteras del Perú. Hoy, a la luz de acontecimientos políticos mundiales previstos con 20 años de anticipación por el Dr. Guzmán Reynoso, él se constituye en el líder teórico y político más sobresaliente a nivel internacional. Su aporte en el terreno ideológico, político y militar es sólo comparable a las grandes cumbres del pensamiento revolucionario. Su valiosa contribución a la comprensión cabal de la ideología del proletariado es innegable. Qué duda cabe, como lo reconocen los mismos agresores norteamericanos, es el enemigo más formidable de las fuerzas imperialistas y todo tipo de revisionismo.

Los trabajadores y revolucionarios del Perú han dicho con poderosa voz: "El Presidente Gonzalo es garantía de triunfo hasta el comunismo". Nosotros decimos con todo cariño: ¡Viva el Presidente Gonzalo!, hasta la conquista del Poder y la construcción de la sociedad sin clases.

("El 3 de diciembre en el corazón del pueblo",
El Diario Internacional, diciembre 1991)

¿Quién es el Presidente Gonzalo?



**¿QUIEN ES EL
PRESIDENTE
GONZALO?**



eldiario

Breve semblanza del Doctor Abimael
Guzmán Reynoso

**¿Quién es el líder de la
guerrilla maoísta?,**

No. 4, marzo 1991

**Presidente Gonzalo, una
vida dedicada a la
revolución,**

No. 5, mayo 1991

De Ayacucho a la conquista del poder

**A 11 años de la gesta
histórica,**

No. 5, mayo 1991

“Hemos tendido rieles de acero al Socialismo y al Comunismo. Somos una máquina de guerra. Hemos arrancado y nada podrá detenernos. Somos un rayo de fuego que incendiará la Tierra”.

Presidente Gonzalo

Nota de los Editores

El hambreador y genocida régimen de Fujimori ha tomado como prisionero de guerra al Presidente Gonzalo del Partido Comunista del Perú, que hoy dirige la gloriosa Guerra Popular que se apresta a tomar el Poder en todo el país para el proletariado y el pueblo en general. El imperialismo y todos los reaccionarios del mundo, con todo el bombo que les permite el tener el Poder y los medios masivos de comunicación a su servicio, han desatado una gran campaña de calumnias y desinformación contra el Presidente Gonzalo y la Guerra Popular que él magistralmente dirige, y que avanza victoriosa encontrándose hoy en la etapa de *equilibrio estratégico*. Pero como el mismo Presidente Gonzalo afirma, nada podrá detener la poderosa máquina de guerra del Partido y el Ejército Guerrillero Popular que, al frente de las masas de obreros, progresistas y principalmente campesinos pobres, han tomado el Poder en vastas zonas del país. Guiados por la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, que especificado a las condiciones del Perú ha devenido en Pensamiento Gonzalo, con los grandiosos desarrollos del jefe de la revolución, se han liberado del yugo de la explotación, han expulsado a los terratenientes y burgueses y sus representantes, y están creando una nueva sociedad, una nueva economía, y unas nuevas relaciones entre las personas, llevando a cabo todas las actividades de la nueva sociedad en función de servir al pueblo en general y no a determinados individuos. A eso se debe el gran temor de los reaccionarios de todo el mundo. Por eso el Presidente Gonzalo es su más grande enemigo. Luego del fracaso de los regímenes falsamente comunistas en lo que fué la Unión Soviética y en China, que fueron en otra época países socialistas (hasta los golpes de Estado de la burguesía en 1956 en la URSS y en 1976 en China), los reaccionarios han tratado de hacer creer que el pueblo no puede dirigir una sociedad y que la única sociedad posible es la sociedad capitalista. No hay tal. Los reveses en las revoluciones socialistas no significan que ha fracasado la ideología del proletariado o la sociedad socialista. No, un cambio tan trascendental en la historia de miles y miles de años de la humanidad no se da de forma directa y de una vez por todas, el camino es tortuoso y está lleno de recodos. El mismo sistema capitalista pasó por muchos reveses a lo largo de más o menos 400 años que le llevó consolidarse antes del inicio de la época de la revolución proletaria. Mientras no se haya barrido la opresión y la explotación en todo el planeta, seguirá viva la necesidad de la revolución, y ésta necesariamente es violenta. Esta es la tarea de la actual generación, barrer a la reacción de la faz de la Tierra, y es la tarea que están cumpliendo las masas peruanas bajo la dirección de su Partido y su Jefe, el Presidente Gonzalo. Esto es lo que nos ha llevado a publicar estos textos que enseñan al mundo quién es el Presidente Gonzalo y en qué consiste la Guerra Popular que él dirige. Los artículos aquí publicados son tomados de diversas ediciones de *El Diario Internacional*, publicado hoy en Bélgica con la dirección del periodista peruano Luis Arce Borja, obligado al exilio por la dictadura de Fujimori.

Colombia, septiembre de 1992

Breve semblanza del Doctor Abimael Guzmán Reynoso ¿Quién es el líder de la guerrilla maoísta?

El Perú actual, y el proceso social y político de la época está ligado a la poderosa influencia del Doctor Abimael Guzmán Reynoso y a la guerra popular que él dirige. La fuerza y grandeza de este líder del proletariado representa el punto más alto del momento histórico, y de la necesidad impostergable de liberación de las masas oprimidas. Por eso es el odio y temor que le tienen burgueses y reaccionarios; por eso es también el aprecio y cariño que le deparan millones de peruanos. Publicistas oficiales han inventado vulgares historias para desprestigiar a este brillante teórico de la clase obrera. No pocas veces lo han dado por muerto y hasta refugiado en algún país de Europa. Mediocres personajes, utilizando el poder del Estado, han tratado de tejer burdas patrañas para intentar mellar el indiscutible prestigio del jefe de la lucha armada maoísta.

En razón a esto, empleando la verdad, como ética más elevada del periodismo, presentamos un sucinto trabajo en torno al Dr. Guzmán, el Presidente Gonzalo. Lo hacemos tomando la versión de periodistas, sociólogos e historiadores.

Resulta difícil escribir sobre los grandes hombres; cualquier error jamás será perdonado por la historia. Con el riesgo de fallar en nuestro intento esbozamos una breve síntesis sobre el doctor y filósofo Abimael Guzmán Reynoso, ideólogo y líder del Partido Comunista del Perú (PCP), jefe de la guerrilla maoísta peruana.

Nuestra opinión sobre este notable político peruano la expresamos en julio de 1988, en el prólogo del Reportaje del Siglo, cuando tuvimos la excepcional oportunidad de entrevistarlo para *El Diario*. Ahí, dijimos que estuvimos “al frente de un hombre de inteligencia extraordinaria que domina con sobriedad los temas más complicados”. Un científico de ideas y pensamiento profundo.

El concepto nuestro sigue siendo el mismo, y si ha variado es para reafirmar que el doctor Guzmán es el más grande guía y dirigente del proletariado peruano, sin ninguna duda el más prestigioso líder marxista-leninista-maoísta a nivel mundial. Insigne teórico de la guerra revolucionaria. Un hombre y una vida dedicada con eficacia a luchar por la liberación de las masas oprimidas del Perú. El Presidente Gonzalo es el estratega de la victoriosa guerra popular iniciada en mayo de 1980.

Síntesis biográfica

El Doctor Abimael Guzmán Reynoso nació el 3 de diciembre de 1934 en la provincia de Mollendo, departamento de Arequipa. La misma región donde nació José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista del Perú.

Sus estudios de primaria los realizó en Mollendo, ciudad costera donde permaneció hasta los 12 años. La secundaria la hizo en el colegio cristiano “La Salle” de la ciudad de Arequipa. Fue el más destacado de su promoción escolar.

Estudió filosofía y derecho en la Universidad Nacional San Agustín, de Arequipa. Sustentó dos brillantes tesis: una "Acerca de la teoría kantiana del espacio" y otra sobre derecho, titulada "Acerca del Estado democrático-burgués". Los dos trabajos académicos son rigurosas elaboraciones teóricas sustentadas en una sólida formación marxista del autor.

Diversos testimonios aseguran de su indiscutible talento como estudiante de filosofía y leyes: "Fue uno de los mejores estudiantes de una época que se caracterizó por tenerlos brillantes.... Era un teórico del más alto nivel.... Creo que, en el Perú, su nivel está al lado de Mariátegui". Así lo describe el conocido doctor en filosofía Miguel Angel Rodríguez, profesor principal de esta Universidad en aquella época.

A los 24 años (1959), ocupa en la Universidad Nacional San Agustín, donde él había sido sobresaliente estudiante, una cátedra de matemáticas. A partir de aquí inicia una fructífera carrera en la docencia universitaria. En 1962 se traslada a la ciudad de Ayacucho para incorporarse al plantel de profesores de la Universidad San Cristobal del Huamanga. Dicta clases en la facultad de Ciencias Sociales y más tarde llegaría al Consejo Ejecutivo de esta prestigiosa Universidad, donde después ocuparía los cargos más altos. Fue jefe de planificación de estudios y asignaturas. Tuvo a su cargo la dirección de personal académico y otros puestos, hasta el año 1975, que se retiraría de la Universidad para pasar a la clandestinidad y hacer los preparativos finales de la lucha armada iniciada el 17 de mayo de 1980.

De su capacidad intelectual, y de sus extraordinarios méritos como profesor, da cuenta el conocido maestro universitario, doctor Efraín Morote Best, que conoció de cerca al doctor Abimael Guzmán, por ser en ese tiempo rector de la Universidad de San Cristobal de Huamanga. Su versión la da el año de 1988 en un reportaje que le hicéramos para *El Diario*. Antes de su lamentable fallecimiento él manifiesta: "Pocas veces el Perú ha visto un hombre de la inteligencia y talla del doctor Guzmán. Junto con su elevado intelecto, era una persona sencilla, llena de virtudes, de ideas sólidas y convencida de los cambios revolucionarios que le deparaban al Perú, una personalidad como ninguna otra digna de aprecio".

Otro testimonio valioso lo da el ensayista y escritor Miguel Gutiérrez, que trabajó como profesor de la Universidad de Huamanga; el literato narra en uno de sus últimos libros ("La generación del 50, un mundo en el olvido"): "Qué otra cosa se puede decir de Abimael Guzmán"... "Su trabajo paciente y anónimo a lo largo de más de 20 años, su indiferencia frente a la fama barata por la que se desviven tantos intelectuales, y una vida austera, todo este comportamiento, toda esta actitud configura a un intelectual diferente, de nuevo tipo, abrasado por una única y absoluta pasión-llama, fuego, hoguera, lumbre, combustionada por el desarrollo crítico y radical del pensamiento".

En tono más completo añade el escritor Gutiérrez: "Yo lo conocí, y ahora lamento no haberme acercado más a él, no haberme hecho su amigo entre el 68 y 70 cuando trabajaba como profesor en la Universidad de San Cristobal de Huamanga...". El ensayista cuenta su impresión respecto a una de las conferencias dictadas por el doctor Guzmán en la dicha Universidad: "Desde luego, llegué a mitad de la conferencia, con un auditorio totalmente repleto. Yo detestaba (hasta

ahora detesto) la demagogia y el academicismo. Pero apenas pude acomodarme de pie y prestar atención me sentí sobrecogido por una forma de exposición desconocida para mí; no había nada de demagogia ni de fatuidad academicista y mucho menos histrionismo en los gestos y la voz. Pronto comprendí que el suyo era un pensamiento situado, con una definida posición de clase, su discurso, que apelaba a la razón antes que al sentimiento, era incisivo, irónico, sarcástico, y me hizo recordar a Lenin y a Engels en su *Ludwing Feuerbach* y *el Fin de la Filosofía Clásica Alemana*. Y así mismo, sin caer en la banalización, tenía la virtud de hacerse comprender; después le escuche hablar en el local del Frente de Defensa del Pueblo para un auditorio de masas pobres que tenían sus casuchas en las laderas de los cerros, e igualmente Guzmán llegaba a ellos sin ninguna dificultad..."

De la misma forma se refiere el historiador Luis Lumbreras, también ex profesor de la Universidad de Huamanga. El señala: "Un hombre brillante, un gran polemista; poseedor de retórica precisa, hablaba con frases cortas, las que siempre contenían algo específico. Como profesor era brillante; como expositor, excelente".

Aparte de las personas que lo conocieron de cerca existe la versión de historiadores y estudiosos que han intentado interpretar el fenómeno de la lucha armada a través de la personalidad del Presidente Gonzalo que afirma: "Los que conocieron a Abimael Guzmán en cualquiera de las etapas de su vida, lo señalan con un gran número de calidades personales, las que irían perfilando el futuro líder. A lo ya sabido de su escuchar atento en las conversaciones, su disciplina académica, su trato respetuoso, se podría agregar, como rasgo principal, la lucidez de su pensamiento (el cuidado de los detalles más insignificantes, pues sabía que las cosas pequeñas enmascararían por lo general, los grandes acontecimientos). Sus exposiciones, de gran claridad, eran seguidas por profesores, estudiantes y representantes de los organismos populares... Todos estos rasgos concuerdan con el perfecto dominio personal que demostraba: no se le vió borracho, no se conocían vicios privados. En resumen, era un carácter altamente disciplinado" (Reproducido del libro "Gonzalo el Mito" de Julio Roldán).

El mismo Julio Roldán, investigador social y profesor universitario afirma: "Se dice que el tiempo le alcanzaba para todo, no sólo para hablar y escuchar temas de carácter ideológico, político u organizativo, sino incluso para tratar problemas personales. Jamás cortaba a sus interlocutores, tenía la paciencia de escuchar todo lo que deberían y querían decir. En las reuniones partidarias o de otros organismos, esta actitud se repetía con mayor razón; mientras otros hablaban, él escuchaba, observaba y tomaba apuntes o actas oficiales. Comentan que tenía una capacidad envidiable de resistencia; en algunos casos pasaba de 10 a 15 días en los eventos, durmiendo sólo un par de horas diarias. 'Eran las exigencias de sus responsabilidades en los distintos niveles partidarios los que obligaban dicho esfuerzo', diría después un entrevistado".

Son algunas opiniones sobre la personalidad del Presidente Gonzalo. No hay un caso semejante en Perú; nunca un líder político concitó tanto interés. A favor o en contra, él es el tema principal desde hace una década. Las primeras planas de

los medios de comunicación están reservadas para el doctor Guzmán y la poderosa guerra que dirige. Es el principal protagonista de la escena política peruana. Voluminosos libros en castellano, inglés y francés, se han ocupado del eminente ideólogo del PCP. Algunos, tratando de entender el fenómeno lo han convertido en mito y leyenda. Sociólogos, historiadores y propagandistas reaccionarios, con poco éxito, han tratado de desvirtuar la realidad para desprestigiar este abnegado jefe de la revolución peruana.

La vida y obra del doctor Guzmán no se puede analizar aislada del contexto histórico y la lucha de clases. Sería un grave error restringir la existencia de esta cumbre del pensamiento humano a cuestiones fortuitas, a una casualidad del individuo y la inteligencia. Su vida y su quehacer revolucionario están vinculados a un proceso social y político gigantesco, cuyo cauce es la lucha de liberación de las masas oprimidas del Perú. El antes que nada surge como producto de este tiempo. Esto es precisamente lo que intentaremos abordar en los próximos capítulos.

Presidente Gonzalo, una vida dedicada a la revolución

...[El] entender la poderosa influencia del doctor Abimael Guzmán Reynoso en el proceso social y político del Perú actual pasa necesariamente por vincular esta extraordinaria personalidad al proceso histórico nacional y mundial.

El mismo lo dice, fue moldeado por la lucha del pueblo, él es producto del desarrollo de la clase obrera, y de la contienda por el socialismo. De ahí que su gran tarea está dirigida a guiar a las masas oprimidas del Perú hacia su liberación. Su obra fundamental, teórica y práctica, tiene que ver con la ideología del proletariado, con el Partido, con la guerra popular, y con su fe inquebrantable en las masas y el pueblo como creadoras de la historia.

La poderosa influencia del doctor Abimael Guzmán Reynoso en los acontecimientos históricos del Perú, tiene que ver con la lucha de clases y el papel protagónico de las masas populares en la revolución triunfante iniciada hace 11 años. El marxismo enseña que el papel del individuo en la historia está ligado al torrente revolucionario de los pueblos. La concepción materialista de la historia rechaza el culto a la personalidad, por pertenecer ésta a una teoría idealista reaccionaria, anticientífica, pero reconoce y destaca la importancia decisiva de las grandes personalidades en el desarrollo histórico de los acontecimientos sociales. El materialismo afirma "cada clase engendra el tipo de jefe, de personalidad, de dirigente que corresponde a su propia naturaleza".

El Presidente Gonzalo surge y se forma en medio de una aguda contienda de clase en Perú. El desarrollo de la clase obrera y su elevada lucha por el socialismo van moldeando al genial líder de la revolución peruana. En el "Reportaje del Siglo" él señala: "Yo diría que lo que ha ido forjando en mí el enrumbarme

ha sido la lucha del pueblo". Su adolescencia la pasa en Arequipa, donde fue testigo del levantamiento popular del año 1950. Al respecto diría: "Es un hecho que, podría decir, lo tengo bastante grabado. Porque ahí después de entender a Lenin, comprendí cómo el pueblo, la clase, cuando toma las calles y marcha, hace temblar a la reacción pese a todo su poder...".

Se siente atraído por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Manifiesta su admiración por los pueblos que lucharon contra el fascismo hitleriano. En la famosa entrevista se refiere a este tema: "Creo que la II Guerra Mundial me ha marcado profundamente, sí, recuerdo como en sueños, si cabe, no muy claramente, cuando se inició la guerra en setiembre de 1939, el alboroto y las noticias de los antiguos radios, recuerdo los bombardeos, las grandes noticias, recuerdo también el término de la guerra y cómo fue celebrada... por eso diría que estos hechos han ido marcándome y han ido imprimiéndome la idea del poder de las masas y de la capacidad transformadora de la guerra, de una forma elemental, confusa, pero son huellas que a uno le van imprimiendo, creo como todo comunista que soy hijo de la lucha de clases y del Partido".

En Ayacucho se inició el camino

Ayacucho, la tierra más deprimida del Perú, sería para el doctor Guzmán el halo dialéctico que le ayudó a entender la necesidad impostergable de iniciar la lucha armada en Perú. "Ayacucho me sirvió para descubrir al campesinado; entonces Ayacucho era un pueblo muy pequeño, mayormente campo, si uno va a las barriadas, incluso hoy, hay campesinos, y si uno sale un cuarto de hora ya está en el campo. Ahí también empecé a entender al Presidente Mao Tsetung, avancé en comprender el marxismo; la contienda entre marxismo y revisionismo ha tenido mucha importancia en mi formación" (Reportaje del Siglo).

En la década del 70 viajó dos veces a China. La primera vez para estudiar marxismo en la Escuela de Política y Marxismo del Partido Comunista de China. La segunda fue por un corto período. En ambas ocasiones se nutrió de la impresionante revolución china dirigida por el Presidente Mao. Vivió de cerca la experiencia de la Revolución Cultural, que se iniciaba. Su única nostalgia (lo admite en la entrevista), es no haber conversado con el Presidente Mao.

La necesidad y casualidad en la historia del Perú

El Presidente Gonzalo aparece en la escena política por interrelación objetiva de la necesidad y casualidad histórica.

La vida y obra del gran líder del pueblo peruano está íntimamente relacionada a la lucha de la clase obrera y del campesinado; a la reconstitución del Partido Comunista del Perú (PCP); a la brillante aplicación de la ideología del proletariado (marxismo-leninismo-maoísmo) a la situación concreta del país; a la tenaz lucha contra el revisionismo y oportunismo infiltrados en el seno de las masas oprimidas; y a la puesta en práctica de la guerra popular como la estrategia militar más

se da en analogía a una época signada por la ofensiva estratégica de la revolución mundial. Etapa de dura contienda entre revolución y contrarrevolución.

El ideólogo de la lucha armada peruana cumple un papel de primer orden en la reconstitución y reorientación ideológica-política del Partido de la clase obrera. Al frente de un destacado grupo de comunistas (fracción roja de Ayacucho), desarrolla un duro combate contra la camarilla que había usurpado la dirección del Partido fundado por José Carlos Mariátegui. Este proceso es explicado por el mismo doctor Guzmán en "Bandera Roja", órgano del Comité Central del PCP, de octubre de 1977.

15 años de lucha ideológica

"El proceso de Reconstitución del Partido es consecuencia de Retomar el Camino de Mariátegui; se inició a comienzos de la década del 60 y si bien se levanta sobre la lucha de clase de nuestra patria, especialmente del proletariado y del campesinado, está íntimamente ligada en su desarrollo al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. En más de 15 años de reconstitución ha pasado por los siguientes momentos: de su determinación, que remata en la VI Conferencia con el establecimiento de la Base de Unidad Partidaria (marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, pensamiento Mariátegui y línea política general) y el acuerdo sobre la necesidad de la Reconstitución en lo ideológico-político, en lo organizativo y en el trabajo de masas, en 1973; el de su impulso, que se desarrolla en el momento de su culminación que debe rematar en el V Congreso. La tarea hoy es, pues, culminar la Reconstitución.

La reconstitución ha permitido comprender con mayor claridad y certeza la relación indisoluble entre construcción del Partido y línea política general; que la construcción del Partido está en función de la línea política general cuya médula es seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo, en esta etapa de la revolución democrática en la que nos encontramos, y que apartarse de la línea política socava la construcción y lleva a negar el carácter del Partido y su papel como vanguardia organizada del proletariado imposibilitándolo para luchar por el Poder, problema central de la revolución. Todo lo que está probado por nuestra propia historia partidaria.

El desarrollo de la Reconstitución se ha dado, como tenía que ser, en lucha contra líneas contrarias; con el revisionismo, el derechismo disfrazado de "izquierda" y el liquidacionismo; la lucha contra el liquidacionismo de derecha e izquierda librada paralelamente a la aplicación de la reconstitución remató exitosamente el acordar "liquidar el liquidacionismo para avanzar y desarrollar lucha de dos líneas contra el revisionismo como peligro principal" y al concretar la línea política para su aplicación inmediata en la orientación de "Reconstruir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo".

El PCP y la fracción roja

El Partido Comunista del Perú (PCP) fue fundado el 7 de octubre de 1928 por el eminente teórico marxista-leninista José Carlos Mariátegui.

A la temprana muerte de este insigne comunista peruano, en abril de 1930, lo suceden en la dirección de esta organización una camarilla de derecha encabezada por Eudocio Ravines.

Más adelante, éste sería remplazado por Jorge del Prado, elemento de negra trayectoria revisionista, personaje que actualmente, a pesar de ser un anciano decrepito, sigue traficando con los intereses del pueblo peruano, y desde un denominado "Partido Comunista Peruano", o de Izquierda Unida, sirve a los intereses de los distintos regímenes de turno, ya sean militares o civiles. El doctor Guzmán, al frente de la Fracción Roja de Ayacucho, dirige una larga lucha de más de 15 años por reconstruir el Partido Comunista del Perú (PCP), y dotarlo de una política estratégica revolucionaria. En medio de una intensa lucha entre marxismo y revisionismo, logra hacer del PCP un partido fundido con las masas, preparado para iniciar la lucha armada y tomar el Poder en todo el país.

De Ayacucho a la conquista del poder A 11 años de la gesta histórica

Se acaba de cumplir una etapa histórica en la lucha de liberación de las masas oprimidas del Perú. Once años, pueden ser muchos o pocos, el tiempo es relativo. Lo importante es que esta heroica contienda no es en vano. El camino está abierto y la victoria cercana. Ahí están las inmensas zonas liberadas, donde el campesino ya es dueño de su destino. Miles de pobres libres de la brutal explotación semifeudal. El Nuevo Poder se vislumbra como una luz matinal, miles de comités populares con la bandera roja al viento. Un Partido, una sabia dirección, una poderosa ideología, un Ejército Guerrillero Popular, abren trocha hacia el camino de la libertad.

El 17 de mayo se cumplieron 11 años del inicio de la lucha armada en Perú. Ha transcurrido un aniversario más del acontecimiento que marcó un viraje en la historia del pueblo peruano. El camino recorrido por la guerrilla maoísta desde 1980 hasta aquí ha sido heroico y victorioso. La lucha ha sido épica, las masas, con las armas en las manos, dirigidas por el Partido Comunista del Perú (PCP), han escrito las páginas más brillantes de la historia peruana, de la clase obrera y del campesinado en su lucha de liberación.

Once años de lucha armada coronan una etapa de vital importancia en la contienda por el poder. El desarrollo y avance de las fuerzas maoístas están testimoniados por cerca de 150 mil acciones guerrilleras, las mismas que han golpeado con contundencia al viejo Estado peruano y sus fuerzas represivas. La consolidación de la guerra popular ha significado ir liquidando la simifeudalidad, el gamonalismo y la servidumbre en el campo. Bajo la consigna, "Tierra para quien la trabaja", el PCP al frente del torrente revolucionario viene resolviendo

semifeudalidad ha dado lugar a nuevas formas de propiedad de la tierra y se han cambiado las relaciones de producción en el campo.

Un ejemplo en América Latina

Sin lugar a dudas, la lucha armada en el Perú, que se desenvuelve en un contexto internacional de ofensiva estratégica de la revolución, y de aguda crisis del sistema capitalista mundial, es el fenómeno político militar más sobresaliente de América Latina, donde la presencia directa del imperialismo yanqui impulsa una agudización extremada de las contradicciones sociales y políticas.

La guerra popular dirigida por los maoístas, como parte de un proceso revolucionario en el subcontinente americano, tiene un valor inestimable, es un poderoso ejemplo para que las masas oprimidas latinoamericanas eleven su conciencia de clase y emprendan acciones revolucionarias contra las potencias imperialistas, el socialimperialismo soviético, y contra revisionistas y oportunistas que disfrazados de marxistas leninistas trafican y subastan "revoluciones".

La revolución peruana brinda enseñanzas irrefutables en el terreno político, ideológico, militar y organizativo. Reafirma la gran lección de que la clase obrera, el campesino pobre y demás masas oprimidas, son fuerzas invencibles cuando están dirigidas por una sólida organización revolucionaria y por una correcta línea ideológica y política. Demuestra que una revolución que se basa en sus propias fuerzas, en las masas, sin hipotecarse a potencia extranjera alguna, tiene asegurado el éxito y su total independencia de clase. Confrontando las experiencias históricas, pone de relieve la guerra popular como la estrategia más elevada del proletariado.

El Partido Comunista del Perú (PCP), al frente de la revolución, lleva a la comprensión máxima de que el marxismo de nuestra época se concretiza en asumir y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo.

Planes y campañas de la guerra popular

Una breve visión objetiva de 11 años de guerra popular pasa necesariamente por analizar la potencialidad de la revolución y sus más importantes logros y avances. Todo ello ubicado en los planes y estrategia diseñados por el PCP desde el inicio, que los propios enemigos de la revolución admiten como brillantes en su elaboración, ejecución y cumplimiento. Las fuerzas maoístas han sido rigurosas en la aplicación de sus cinco planes desarrollados desde el 17 de mayo de 1980. Cada uno de ellos ha tenido un remate de extraordinaria precisión, cuyos resultados políticos militares explican por sí mismos la contundencia de la guerra popular. Lo notorio en cada uno de los planes es el creciente y enorme número de acciones guerrilleras que en conjunto resumen la envergadura y poderío de la acción subversiva maoísta en todo el territorio peruano, que ha conducido al borde de la derrota y el descalabro a las fuerzas represivas del viejo Estado.

Planes y campañas de la guerra popular	
1. Plan de Inicio (mayo-diciembre 1980)	1 342
2. Plan de Desplegar (enero 1981 - enero 1983)	5 350
3. Plan de Conquistar Bases (mayo 1983 - setiembre 1986)	28 621
4. Plan de Desarrollar Bases (diciembre 1986 - mayo 1989)	63 052
5. Gran Plan de Desarrollar Bases en Función de Conquistar el Poder (agosto 1989...)	23 090
Total de acciones hasta fines de 1989	121 455

Nuevo Poder y guerra de movimientos

Los principales éxitos de las fuerzas maoístas en esta etapa se refieren a la organización y consolidación del NUEVO PODER, y el desarrollo de la GUERRA DE MOVIMIENTOS, como inicio del EQUILIBRIO ESTRATEGICO DE LA REVOLUCION. Ambos hechos constituyen acontecimientos sobresalientes y son saltos históricos en las etapas de la revolución.

En medio de la violenta guerra y de una brutal represión antisubversiva aplicada por los diferentes regímenes, se va construyendo el Nuevo Estado que, en palabras textuales del PCP, es la "dictadura conjunta, basada en la alianza obrero-campesina dirigida por el Partido y sustentada por el Ejército Guerrillero Popular". El Nuevo Estado tiene su expresión en los comités populares y bases de apoyo, organismos que configuran la República Popular de Nueva Democracia. No menos de un tercio del territorio peruano está bajo control y administración de la guerrilla maoísta.

Los Comités Populares Abiertos

Los comités populares surgen en 1982 y se desarrollan en la clandestinidad hasta fines de 1988. A partir de 1989 estos se convierten en COMITES POPULARES ABIERTOS que, como señala un reciente documento del PCP, es un hecho que plasma una histórica victoria y trascendental paso hacia la conquista del poder en todo el país. Los comités populares, establecidos mayormente en los Andes y en la selva, están dirigidos por cinco comisarios asumiendo responsabilidades estatales. Los comisarios son elegidos en Asamblea de Representantes que es conformada según el Frente Unico, es decir un tercio de comunistas, un tercio de campesinos pobres y un tercio de progresistas. Estos organismos producto de la revolución tienen que ver con la seguridad del pueblo, la producción, la siembra, las cosechas, la distribución, el comercio, administra justicia, la educación y la cultura y se encargan de impulsar la participación democrática de las masas en el nuevo poder. El comité popular está sostenido por el Ejército Guerrillero Popular (EGP), que como uno de los tres instrumentos de la revolución cumple tres tareas: "combatir que es principal, como corresponde a la forma principal de organización; movilizar es muy importante y por lo cual se cumple el trabajo de masas del Partido, politiza, moviliza, organiza y arma a las masas; producir, aplicando el autosostenimiento, buscando no ser carga para las masas".

Equilibrio Estratégico

El PCP concibe en tres partes el proceso de guerra prolongada: la defensiva estratégica, el equilibrio estratégico y la ofensiva estratégica. Cada una de ellas corresponde y está ligada al avance de la lucha armada en el Perú, y la situación del contexto internacional. Tienen que ver con el fortalecimiento del Partido, el Ejército Guerrillero Popular (EGP), y el Frente Único (tres instrumentos de la revolución), y con el desarrollo y movilización de las masas en torno a la lucha por el poder.

“La defensiva, el equilibrio y la ofensiva estratégicas, como bien sabemos, son las tres partes de la guerra prolongada, siendo más larga la primera y, como lo demuestra la experiencia internacional, el desenvolvimiento de la segunda y la tercera están más profundamente ligadas a complejas situaciones del conjunto de la lucha de clases en el país y de la situación mundial, pues llevan a barrer en todo el país el dominio de la reacción y del imperialismo y a la instauración de una República Popular en todo el ámbito nacional con la consiguiente repercusión en el mundo, comenzando por los países más próximos; ésa es la cuestión suscitadamente y el rumbo que la guerra popular en el Perú sigue firme y ascensionalmente, con tenacidad indoblegable...”
(*¡Elecciones No, Guerra Popular, Sí!*).

La etapa actual corresponde al paso de la defensiva estratégica al EQUILIBRIO ESTRATEGICO, período al que arriba el PCP en medio de una dura y violenta guerra, cuyas consecuencias en once años, son más de 35 mil muertos, 10 mil secuestros y desaparecidos, pueblos enteros arrasados, teniendo en puertas una inevitable invasión norteamericana. El marco ha sido un país militarizado por sus cuatro costados, donde el llamado “poder civil”, ha sido la propaganda. La lucha se ha desarrollado dentro de un marco económico de aguda crisis y de condiciones de vida infrahumanas para millones de peruanos. Y en el centro un conjunto de partidos políticos burgueses y oportunistas que se muerden como perros hambrientos por repartirse los dividendos de un Estado putrefacto que se cae a pedazos.

El equilibrio estratégico es una etapa decisiva en la lucha por el poder, que se da emparejado con contundentes acciones que cada vez más acortan el camino de cercar las ciudades desde el campo, situación que rematará en la insurrección final en las ciudades como parte culminante de la estrategia diseñada para disputar el poder.

La guerra ha ingresado en una de sus etapas más difíciles y sangrientas. El gobierno peruano en coordinación con el régimen norteamericano ha anunciado su predisposición de utilizar cualquier recurso, los más criminales, incluso la vietnamización del territorio peruano, para intentar detener el rumbo victorioso de los maoístas. Por su parte, el PCP, al frente de las masas ha iniciado la potencialización de la GUERRA DE MOVIMIENTOS, como paso superior de la guerra popular. Se alista a efectuar la defensa táctica y estratégica de las inmensas zonas liberadas. Los maoístas, seguros del triunfo revolucionario anuncian la formación del gobierno de la República Popular de Nueva Democracia y ejecutan los planes para la captura del poder.